

CENTROAMÉRICA: PUNTOS DE CONFLICTO DESPUÉS DE LA TORMENTA

*Manuel Orozco, Ph.D.**

Introducción

Más de treinta conflictos armados ocurren anualmente en todo el mundo. Estos conflictos dejan serias y devastadoras consecuencias económicas, políticas, sociales e internacionales. La naturaleza de estos conflictos varía, dependiendo tanto del contexto geográfico (nacional, regional o internacional) como del tipo de disputa (política, social o de identidad) y de los mecanismos presentes para resolver tensiones. Centroamérica fue un punto clave de política exterior e interés internacional en la década de los 80, como resultado de la presencia de guerras y violencia en la región. La atención disminuyó significativamente después del período de negociación que produjera fórmulas políticas de pacificación en cada uno de los países orientadas a reducir la conflictividad, si no a eliminarla. De hecho, hoy en día la presencia de la guerra pertenece al pasado, sin embargo, existen posibilidades subyacentes de conflicto que no pueden ser ignoradas.

La posibilidad de éxito político regional ha dependido de al menos cuatro factores, primero del realismo del acuerdo político concordado por las partes en disputa, segundo por el cumplimiento de lo acordado en la negociación y la transición política, tercero, del manejo de problemas emergentes durante el proceso de reconstrucción y cuarto, por el cambio de la identidad política de los grupos dirigentes y la sociedad. La combinación de estos elementos ilumina la posibilidad de futuros conflictos o experiencias positivas. Parece ser que en Centroamérica, el surgimiento de nuevas áreas problemáticas (como el aumento de delincuencia, la profundización de la pobreza y la competencia global), así como de la continuación de antiguos problemas (que incluyen la falta de integración regional, la desigualdad social y la corrupción), representan serios desafíos para los 35 millones de centroamericanos. En

gran parte esto refleja el hecho que en Centroamérica las élites políticas aún se resisten a adaptar una identidad política democrática. De ahí que la región se encuentra en un momento clave de su historia en el que la atención y el apoyo, o su ausencia, son factores importantes en determinar su futuro.

Primero, las nuevas y frágiles instituciones democráticas han topado con dos retos. Por una parte, están las presiones de grupos tradicionalmente antidemocráticos que quieren retener el statu quo anterior al proceso de democratización. Por otro lado, hay una necesidad de fortalecer las instituciones políticas a través de un proceso de modernización (como es el caso de los partidos políticos y las leyes electorales), supervisión (inspeccionando corrupción gubernamental) y, finalmente, educación y desarrollo. Segundo, el desarrollo económico y las políticas sociales no han solucionado los problemas sociales que afectan a la región y que encauzaron las rebeliones de los años ochenta. El desarrollo continúa siendo bajo y las políticas sociales no han servido de apoyo a los pobres. Los gobiernos y las sociedades que los componen necesitan dirigirse hacia un cambio social de manera más innovadora y nueva. Tercero, para enfrentar los cambios en la economía global, los gobiernos centroamericanos se encuentran obligados a integrar sus economías y sociedades de forma regional para enfrentar la demanda globalizadora y las oportunidades de libre comercio. Sin embargo, la continuidad de tensiones fronterizas y disputas de soberanía amenaza el éxito de la regionalización. Cuarto, a medida que el proceso de globalización se intensifica y se forman nuevos bloques comerciales, la relación entre Centroamérica y Estados Unidos necesita volver a ser reestudiada.

* Director de Proyecto para América Central, Diálogo Interamericano, Washington, D.C. morozco@thedialogue.org.

1. Democracia y estabilidad política

Seguramente el área más problemática en Centroamérica ha sido su dinámica política. Las luchas en los años setenta y ochenta fueron sobre democracia. Desde las negociaciones de paz los países de la región han celebrado elecciones libres y justas y en todos los países el poder ha sido transferido democráticamente de un gobierno a otro. Sin embargo, cada país se enfrenta a obstáculos importantes que ponen de manifiesto que la democratización es más que elecciones. Uno de los obstáculos es la incapacidad de actores políticos claves en adherirse a principios democráticos. Otro de los obstáculos es el fortalecimiento de las instituciones.

En Guatemala la esperanza democratizadora aumentó después de los tratados de paz en 1997 y el origen de un nuevo gobierno en 1999. Pero el nuevo gobierno de Alfonso Portillo, el cual trató de integrar fuerzas reformistas y a líderes indígenas en su gabinete, se enfrentó a la oposición del ejército y al líder del Congreso. El general Efraín Ríos-Montt, antiguo dictador de Guatemala bajo el cual ocurrieron las peores violaciones en derechos humanos, fue elegido para el Congreso. Bajo su cargo, no han sido tenidas en cuenta las políticas de desarrollo social y desmilitarización del presidente Portillo, buscando así destacarse y aumentar el control nacional. Además, las fuerzas armadas continúan empleando su influencia en el gobierno, tratando de restringir el poder civil por medio de intimidaciones a autoridades y también amenazando con desobedecer órdenes gubernamentales. Al mismo tiempo, el país pasa por un conflicto con el sector empresarial, así como con la sociedad civil sobre continuos problemas de corrupción que involucran a los sectores más altos del gobierno de Portillo¹.

Las acusaciones de corrupción gubernamental se han incrementado, particularmente de oficiales gubernamentales que usan fondos públicos para propósitos personales. Todavía más perjudicial ha sido el ataque oficial a la prensa sobre informes de corrupción. Por ejemplo, Luis Rabbe, exministro de comunicación y vivienda, fue el centro de atención debido a temas relacionados con corrupción e intimidación. Alfonso Portillo (de quien se alega transfirió fondos a cuentas personales en Panamá) y oficiales del ejército fueron también implicados en asuntos de corrupción, a lo cual el gobierno respondió con mayor ataque contra los medios y la sociedad civil².

El problema de la delincuencia es otra amenaza ante la institucionalidad del país. Los secuestros continúan

umentando, los linchamientos no han disminuido y el sistema jurídico está en crisis (los jueces son amedrentados frente a las amenazas de grupos criminales o de las mismas turbas populares que quieren lograr justicia con sus propias manos). En este sentido, la falta de seguridad ciudadana en Guatemala es una de las más graves de la región. A esto se suma una serie de amenazas de muerte que han acontecido en los últimos meses y que están vinculadas con sectores del ejército.

El vínculo entre delincuencia, corrupción y política se ha observado de manera más latente en el caso del reavivamiento de las patrullas de autodefensa civil (instituciones paramilitares involucradas en violaciones de derechos humanos), quienes demandaban compensación por su trabajo durante el período del conflicto. A cambio de ello las patrullas han ofrecido apoyo electoral al grupo de Ríos-Montt³.

El Salvador, a diferencia de Guatemala, ha experimentado un proceso gradual de democratización con dos partidos políticos que tratan de ganar más poder a través del electorado. Pero el alto índice en criminalidad y la inhabilidad de las instituciones nacionales al reaccionar ante este problema supone un agravio importante para el país. El Salvador está considerado uno de los países más peligrosos de la región y la inhabilidad gubernamental para detener la criminalidad ha creado descontento en la Alianza Republicana Nacional (ARENA), el partido en el gobierno, el cual ha estado en el poder por tres períodos consecutivos⁴. Por otra parte, el descontento también es evidente en el aumento de guardias de seguridad privados que protegen a las clases altas del país, que generalmente están identificadas con el partido conservador ARENA. Los ciudadanos han llegado a asociar la falta de protección gubernamental con el aumento en guardias privados. Como resultado, el partido del Frente Farabundo Martí (FMLN) recibió apoyo popular en sectores pobres y áreas afectadas por actividades criminales. Sin embargo, el partido se ha dividido entre dos grupos, los ortodoxos y los renovadores, quienes se encuentran en un conflicto sobre el liderazgo del partido. Mientras tanto ARENA, que también enfrentó divisiones internas, eligió a Roberto Murray como presidente del partido. Esta elección coadyuvó a fomentar la unidad del partido. Posteriormente, Murray renunció y abrió paso a una lucha interna por el poder. Esta situación resalta la posibilidad de una cuarta victoria y del reto de la posible ausencia de una oposición viable en el país frente a la fragmentación del FMLN. Las tensiones políticas dentro del FMLN amenazan la

1. Sieder, Rachel et al. *Who Governs? Guatemala Five Years After the Peace Accords*. Cambridge: Hemispheric Initiatives, January 2002.

2. Berganza, Gustavo. "El Conflicto Visible y el Problema Oculto" en *Diálogo*, Guatemala, FLACSO, abril de 2002.

3. González, David. "Losing ground in Guatemala". *The New York Times*, July 19th, 2002.

4. Call, Charles. *Sustainable Development in Central America: The Challenges of Violence, Injustice and Insecurity*. Universidad Internacional de la Florida, el Diálogo Interamericano, y el Instituto de Estudios Iberoamericanos en Hamburgo, Alemania, 2000.

posibilidad de un conflicto potencial en el interior del partido que promete desarticular su futuro político⁵.

Sin embargo, junto con el problema de la alta criminalidad, los dos terremotos que asolaron El Salvador han incrementado los problemas de seguridad pública. Pero el problema de la delincuencia no es la prioridad, la continuidad de la pobreza a pesar de la existencia de recursos que entran al país, no se ha podido resolver. El terremoto pasado evidenció aun más la urgencia de frenar el aumento de la desigualdad social en El Salvador y específicamente del gobierno de ARENA de atender más a este sector de la población. Con el problema de la sequía, en donde más del 50% de la cosecha del año se perdió, surgió con mayor evidencia la magnitud de la pobreza en el país.

Los problemas políticos en Nicaragua están relacionados con el intento por parte de las élites políticas tradicionales en controlar el poder nacional a largo plazo. Después de una transición democrática bajo el gobierno de Violeta de Chamorro, los dos partidos políticos, sandinistas de Daniel Ortega y liberales del expresidente Arnoldo Alemán, negociaron un pacto en 1999 para reformar la Constitución, con el objetivo de distribuirse entre ellos mismos las instituciones más importantes y así crear un sistema de doble partido, que a la larga eliminó a importantes grupos políticos y coaccionó posible oposición política. Esta estrategia se implementó para afectar los futuros resultados electorales en noviembre del 2001⁶. Además de este movimiento político, acusaciones de corrupción redujeron la popularidad de Alemán y su partido. El problema se extendió a una profunda desigualdad por parte de oficiales públicos en el enriquecimiento generalizado de ingresos gubernamentales: en un país donde el salario promedio al mes es menos de 100 dólares, ministros y consejeros han ganado entre 5.000 y 15.000 dólares al mes. Esto se puede aun contrastar con los ingresos de directores ejecutivos del sector privado que no ascienden a más de \$8.000.

Con la victoria de Enrique Bolaños, y las iniciativas contra la corrupción, Nicaragua se enfrentó a un reto histórico de eliminar los abusos de autoridad que han prevalecido históricamente. Arnoldo Alemán fue encarcelado por un juicio pendiente, provocando una división profunda dentro del Partido Liberal y un alto nivel de tensión política entre el partido y el gobierno de Bolaños⁷. Por otra parte, la agenda nacional para el futuro del país es inexistente. Los líderes y la sociedad nicaragüenses se han entablado en una batalla sobre la legitimación de los participantes y han negado la visión de una Nicaragua democrática.

Mientras tanto, Honduras sufrió la etapa inicial de lo que pudo haber sido lo contrario a un gobierno democrático. Líderes y oficiales de la clase liberal dirigente intentaron eliminar a Ricardo Maduro, líder de la oposición política más importante, el Partido Nacional. La comisión electoral cuestionó sobre el origen panameño del señor Maduro, alegando su falta de derecho a presentarse como candidato nacional. Pero después de intensas presiones tanto sociales como de líderes políticos, la decisión dio marcha atrás, eventualmente resultando victorioso en las elecciones nacionales⁸.

Honduras también ha sufrido un gran revés en sus instituciones democráticas reduciendo las libertades de prensa y expresión. Carlos Flores, cuando fungía como presidente de la nación, ejercía su rol de dueño del periódico con más tiraje en el país, ha utilizado su autoridad para influir a periodistas a escribir noticias y recurrir a la censura. A pesar de que el miedo a la inestabilidad es poco posible, el problema de la restricción de libertades ha pasado a ser la mayor preocupación en varios sectores de la sociedad civil y medios de comunicación. Periodistas clave han sido destituidos de sus puestos debido a presiones gubernamentales a directores y jefes de medios de comunicación. Sin embargo, el problema de la delincuencia en el país, San Pedro Sula en particular, continúa siendo la prioridad nacional y la problemática más grave. Los ciudadanos están aterrorizados por las bandas criminales y las pandillas juveniles y el gobierno actual de Maduro no ha logrado resolver las oleadas de violencia callejera y robo.

En resumen, los países centroamericanos están pasando por serios problemas políticos relacionados con sistemas de partido antidemocráticos, sociedades civiles débiles e instituciones políticas frágiles. El sistema judicial centroamericano, en particular, carece de la capacidad de hacer cumplir las leyes. Las cortes son cada día más vulnerables a sobornos, la policía no está bien pagada ni adiestrada y no hay o hay poca confianza social en el gobierno. Debido a la creciente corrupción, la desconfianza se refleja en una continua disminución de votos.

2. Economía y desarrollo: causas potenciales de conflictos sociales

El desarrollo y el crecimiento económico continúan siendo el foco de la agenda nacional en Centroamérica. Desafortunadamente, la capacidad gubernamental en sostener la seguridad social para los pobres ha disminuido debido a la corrupción gubernamental, la implementación de medidas en ajustes estructurales (como la privatización de servicios

5. "Poll Salvadoran Government more Popular at End of its Third Year". EFE News Service, May 31, 2002.

6. Orozco, Manuel. *International Norms and Mobilization of Democracy*. London: Ashgate, 2002.

7. Pastrán, Adolfo. "Histórica sentencia contra Alemán". Informe Pastrán, 22 de diciembre de 2002.

8. Torres Calderón, Manuel. *Descifrando a Honduras: Cuatro Puntos de Vista sobre la realidad política tras el huracán Mitch*. Cambridge: Hemispheric Initiatives, agosto de 2002.

públicos, la reducción de servicios sociales y el despido de funcionarios), el impacto de desastres naturales (el huracán Mitch y los terremotos en El Salvador) y las crecientes presiones de la globalización.

Económicamente, la región se ha integrado a través de cuatro dinámicas que no necesariamente representan garantías de generación de riqueza en el largo plazo y sostenibilidad. Estas son las exportaciones de productos no tradicionales, la maquila, la inmigración y el turismo. El resultado ha sido que Centroamérica dejó de ser la región exclusivamente agroexportadora conocida como 'eco-

nomía postre' (exportadora de café, azúcar, ron) y se ha diversificado en al menos estas cuatro dinámicas (ver cuadro 2). En algunos casos hay beneficios perceptibles, sin embargo, faltan políticas económicas que incentiven el accionar inversionista, la participación trabajadora y el efecto multiplicador sobre mercados locales que puedan crear oportunidades productivas y movilidad social⁹.

El poder de compra y los ingresos centroamericanos siguen siendo los mismos que en 1980 (una de las etapas económicas más bajas en la historia de la región). El PIB per cápita continúa siendo el mismo que en 1980 e indicadores sociales como el Índice de Desarrollo Humano ofrecen solo aumentos muy marginales. Además, la esperanza en desarrollo económico sigue siendo baja. En el mejor de los casos, el crecimiento económico en los próximos cinco años no incrementará a más de un 4%¹⁰. Esta realidad se convierte en una advertencia sobre el descontento social por la falta de empleo, la continuidad de la pobreza y las promesas incumplidas, que podría degenerar en tensión y violencia.

Uno de los mayores problemas que tienen que hacerle frente los centroamericanos es el significativo tamaño de sus déficits fiscales y deudas externas. Las obligaciones de Nicaragua y Honduras ante la comunidad financiera internacional paralizan su habilidad para invertir en desarrollo social. Además, el aumento en déficit fiscal de Guatemala, El Salvador y Costa Rica les impide apoyar programas sociales.

El Salvador ha tratado de resolver sus problemas usando el dólar como moneda de curso legal. En el año 2001 el país dolarizó su economía como medida preventiva para reducir la inflación, debido al aumento de las reservas extran-

9. Orozco, Manuel. *Los Tratados de Libre Comercio. ¿Instrumento para la Modernización de los Países de Centro América?* Octubre de 2002, Managua, Fundación Friedric Ebert.

10. *Estrategia y Negocios*. Miami, Castle Group, diciembre de 2001.

CUADRO 1. CENTROAMÉRICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO PER CÁPITA. 1975-1998

País	1975	1980	1985	1990	1998
Belice	1.624	2.036	1.822	2.543	2.725
Canadá	14.535	16.423	17.850	19.160	20.458
Costa Rica	2.231	2.482	2.176	2.403	2.800
El Salvador	1.779	1.596	1.333	1.378	1.716
Guatemala	1.371	1.598	1.330	1.358	1.533
Honduras	614	733	681	682	722
Nicaragua	999	690	611	460	452
Panamá	2.572	2.709	2.887	2.523	3.200
Promedio mundial	5.336	5.547	5.386	5.483	6.256

Fuente: *Human Development Report*, 2000.

teras y el flujo de dólares de los inmigrantes que viven en los Estados Unidos y Canadá. Todavía se tiene que ver si la dolarización ha sido beneficiosa para el país. Un indicador importante, sin embargo, del efecto de la dolarización se refiere al de la caída de las tasas de interés que cambiaron de un 14% a un 9%. El impacto de los terremotos, que causaron pérdidas de casi dos mil millones de dólares, sin embargo, se convirtió en el mayor reto para la reconstrucción económica y la disciplina fiscal.

La liberalización de la economía y el comercio han resaltado la pregunta sobre el impacto de estas en pequeñas y medianas empresas. Estas se encuentran con el desafío del control tradicional del capital sobre industrias específicas (como construcción, alimentación, textil y exportaciones agroalimentarias) y de multinacionales que compiten con medianas empresas aprovechándose de industrias no controladas por grandes capitales (como los medios de comunicación y servicios). Como resultado, la supervivencia de pequeñas y medianas empresas se desvanece debido a la liberalización y el aumento de la competencia de grandes multinacionales o capital local.

Mientras tanto, la región se enfrenta ante una seria recesión económica de dos años causada en parte por la caída de los precios del café que ha afectado a los cinco países principales de la región, así como también por la sequía que ocurrió en 2001 y continuó en 2002, y la recesión económica mundial. En Guatemala, Nicaragua y El Salvador las pérdidas ascendieron a \$350 millones. En este sentido, la estrategia regional de enfocarse en el sector agroexportador no tiene muchas posibilidades de éxito debido a la continua fluctuación de precios y la alta oferta mundial de estos productos¹¹. A esto se suma el problema de la sequía e inundaciones

11. Cepal. "Centroamérica: El impacto de la caída de los precios del café". México, marzo de 2002.

CUADRO 2. CENTROAMÉRICA EN LA ECONOMÍA GLOBAL

Sector	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua	Costa Rica
Remesas	560.1	1.750.7	409.1	600.0	43.2
Exportaciones de mercancía (menos maquila)	2.276.2	2.476.7	698.5	522.8	4.643.2
Maquila	373.8	456.3	623.5	102.2	1.221.8
Asistencia oficial para el desarrollo	264.0	180.0	449.0	562.0	12.0
Turismo internacional	518.0	254.0	240.0	116.0	1.102.0
PIB	18.988.0	13.211.0	5.932.0	2.396.0	15.851.0
Porcentaje: R+X+A+T/PIB	21%	39%	41%	79%	44%

Fuente: World Bank. *World Development Indicators*, Washington, D.C., World Bank Publications, 2002.

por las que la región está pasando y que producen serios problemas alimentarios; al extremo que las zonas nortes de Honduras y Nicaragua están pasando por hambrunas que afectan a millón y medio de centroamericanos.

Un área totalmente olvidada en política económica es la inmigración laboral. Las economías centroamericanas son dependientes del flujo de envíos y otras transacciones que emergen desde sus inmigrantes en los Estados Unidos. El valor de los envíos a veces excede el valor total de las exportaciones y es mayor que el valor de inversión extranjera (ver cuadro 2). Los economistas de la región han fallado en implementar políticas que capitalicen la moneda extranjera que viene de afuera. De hecho, Centroamérica ha cambiado de una economía de exportación agroalimentaria a una economía de exportación de mano de obra y para dirigir el desarrollo y crecimiento económico este factor productivo debe incorporarse en el plan nacional¹².

3. Integración regional y cooperación

Los líderes de la región han promovido la integración regional como factor para la recuperación. Esta idea de integración se materializó de tres maneras. Primero, los líderes apoyaron el establecimiento y la renovación de instituciones regionales. Segundo, revitalizando la cooperación regional, particularmente a través del estímulo de una versión moderna del mercado común de 1960. Tercero, expandiendo la región como un bloque de comercio en el hemisferio.

Pero los esfuerzos en la institucionalización regional han sido lentos e incompletos. Los líderes carecen de entrega para otorgar poderes a nuevas instituciones como el Secretariado del Sistema de Integración Regional (SICA) (el órgano

central que define las orientaciones de desarrollo regional) o el Parlamento Centroamericano. En la reunión consultativa regional celebrada en marzo de 2001 en Madrid con la comunidad donante internacional, los líderes centroamericanos fueron incapaces de convencer a donantes de su visión y voluntad de trabajar en proyectos relacionados con la región.

La cooperación regional también ha sido lenta y reacia. A pesar del reconocimiento que aumentar el comercio intrarregional tiene efectos positivos en los países, el comercio regional solo ha aumentado de un 18% en 1991 a un 20% en exportaciones totales en 1999¹³. A pesar de que algunas firmas han establecido operaciones regionales (como el Grupo Taca o la empresa alimenticia Pollo Campero y grupos bancarios o empresariales como el Grupo Poma), faltan más esfuerzos de intensificación en comercialización regional.

Finalmente, los intentos de liberación de mercado han seguido pautas desiguales con algunos países liberalizándose más que otros. Algunos gobiernos han sido más lentos que otros desregulando sus economías o reduciendo sus tarifas de comercio. Pero las tarifas han descendido significativamente, desde un promedio de 22% en 1986 a un 7.0% en 1999¹⁴.

Estas tendencias sugieren que los países carecen de consenso para forjar una visión regional, pero están de acuerdo con liberalizar el comercio. De hecho, mientras que la reunión de Madrid no fue un éxito, los esfuerzos por establecer libre comercio regional con México y otros países y el inicio de negociaciones en enero de 2003 con Estados Unidos, implican que hay un interés en continuar integrando a la región en la economía global. Una importante pregunta a responder es

12. Orozco, Manuel. "Globalización y migración: el impacto de las remesas familiares a América Latina" en *El Mundo de los Negocios*, N° 112, 2002, Santo Domingo, R.D.

13. IADB. 2001. *Integration and Trade in the Americas. A Preliminary Estimate of 2001 Trade*. Department of Integration and Regional Programs, Inter-American Development Bank.

14. Gitli, Eduardo y Randall Arce. "Los TLC Centroamericanos como Estrategia de Inserción en el Proceso de Globalización". CIPE, Costa Rica, abril de 2002.

si un comercio más libre estimulará la integración regional y el cambio social. En el corto plazo es posible que el comercio con Estados Unidos aumentará beneficiosamente, sin embargo, en el largo plazo se desconoce hasta dónde se obtendrán beneficios.

Específicamente, Centroamérica se enfrenta al menos ante tres problemáticas con el libre comercio. Primero, los subsidios de agricultura en Estados Unidos tienen un poder que Centroamérica no puede contrapesar. Segundo, la competitividad centroamericana frente a Estados Unidos en el campo agrícola es limitada, ya que muchos de sus productos no reúnen los requisitos y estándares de comercialización e importación que exige este país. Tercero, la apuesta que el libre comercio promoverá más el sector maquilador se enfrenta a grandes obstáculos desconocidos por muchos, tales como la eliminación de cuotas y la potencial vulnerabilidad ante la competencia china. Pero problemático es el hecho que los tres requisitos más importantes para el éxito en el libre comercio son la competitividad, la tecnología y la inversión. Desafortunadamente la región no reúne estas características, sin embargo, podría lograr algunos de estos requisitos con el libre comercio mismo. Esto significaría poner mucha esperanza en la incertidumbre del mundo global.

Pero los conflictos fronterizos son otro de los desafíos e impedimentos para lograr la cooperación regional. Los países centroamericanos se enfrentan a importantes disputas territoriales que amenazan el futuro de la integración. Las tensiones de Nicaragua con Costa Rica sobre el río San Juan empeoran las oportunidades de mejorar sus relaciones. El conflicto marítimo entre Honduras y Nicaragua no sólo amenaza la cooperación, sino que ha aumentado el miedo de una carrera de armas, siguiendo las alegaciones de que Honduras está buscando rearmarse. La disputa entre Guatemala y Belice ha sido la única instancia de progreso significativo en la resolución de conflictos y ha probado ser un test de cooperación y estabilidad¹⁵.

4. Opciones políticas para la región: construyendo los eslabones perdidos y evitando el conflicto

¿Cuáles son las futuras opciones políticas para la región que contribuyan a la prevención de potenciales conflictos? Una doble estrategia necesita ser implementada, una que apunte a la regionalización y otra que apunte al desarrollo nacional. En el primer caso, los gobiernos y sociedades centroamericanos necesitan reconsiderar el estado de integración, reconociendo el significado de mercados a largo plazo e incrementar actividades sociales, tales como aquellas

que surgen de las relacionadas con el transnacionalismo o emigración. En el segundo caso, cada gobierno necesita tratar el revés político y económico sufrido en los últimos cinco años. Los líderes de la región continuamente buscan oportunísticamente una solución para reconciliar la política de caudillo con la política de instituciones democráticas. El resultado final ha generalizado el estancamiento político y el retroceso democrático. Las organizaciones de la sociedad civil son a largo plazo los actores en los que recae la mayor responsabilidad, pero son las que tienen menores recursos y en muchos casos carecen de la capacidad idónea para promover agendas políticas.

15. Orozco, Manuel. "Conflictos Fronterizos en América Central: Tendencias Pasadas y Sucesos Actuales". *Pensamiento Propio*, N° 14, julio-diciembre de 2001.